

## COHESIÓN DISCURSIVA Y ADVERBIOS DE TIEMPO\*

*Elena Redondo Moyano*

*Universidad del País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea  
elena.redondo@ehu.es*

### DISCOURSE COHESION AND TEMPORAL ADVERBS

RESUMEN: En este trabajo se describen los usos conjuntivos de los adverbios εἶτα, ἔπειτα, πρῶτον y τέλος en el corpus de la novela griega.

PALABRAS CLAVE: adverbios de tiempo, adverbios conjuntivos, cohesión discursiva, gramaticalización, novela griega antigua.

ABSTRACT: This work describes the conjunctive uses of the adverbs εἶτα, ἔπειτα, πρῶτον and τέλος in the corpus of the Greek novel.

KEY WORDS: temporal adverbs, conjunctive adverbs, discourse cohesion, grammaticalization, ancient Greek novel.

RECIBIDO: 28.03.2012. ACEPTADO: 24.04.2012

Dentro de la categoría de los adverbios se ha descrito recientemente un grupo que, además de desempeñar las funciones que se consideran prototípicas de esta clase de palabras (complementos de la predicación, modificadores de sintagmas, adjetivos o adverbios, usos sustantivados), pueden establecer o colaborar en el establecimiento de la relación entre segmentos discursivos, participando, de esta manera, en la cohesión textual. Debido a esa característica, que los acerca a las conjunciones, tales adverbios han sido llamados “adverbios conjuntivos”<sup>1</sup>.

En este trabajo ofrecemos la descripción del uso conjuntivo de los adverbios εἶτα y ἔπειτα, del adjetivo adverbializado (τὸ) πρῶτον, (con sus variantes (τὰ)

---

\* Este trabajo ha sido realizado dentro del Proyecto de Investigación FFI2009-13908-C03-02: “Los adverbios conjuntivos en griego tardío: un capítulo desatendido de la gramática griega”. Una primera versión fue presentada al XLI Simposio de la SEL, el 2 de febrero de 2012 en Valencia.

<sup>1</sup> Para el repertorio y las características de estos adverbios, cf. E. Crespo, “Conjunctive Adverbs in Ancient Greek”, *Early European Languages in the eyes of modern Linguistic* (Brno 2009) 111-120, y “Conjunctive Adverbs: A Neglected Chapter of Greek Grammar”, *A Greek man in the Iberian Street* (Innsbruck 2011) 35-43.

πρῶτα y (τὴν) πρωτῆν) y del sustantivo adverbializado τέλος (con sus variantes εἰς τέλος y ἐπὶ τέλος)<sup>2</sup>. Estos cuatro adverbios tienen en común que su significado nocional indica secuencia temporal, por lo que suelen ser denominados “de ordenación”<sup>3</sup> u organizadores.

La función conectiva que desempeñan algunos de estos adverbios (εἶτα y ἔπειτα) es bien conocida gracias a descripciones en obras generales o a estudios de *corpora* específicos, tanto de la época arcaica, como clásica y helenístico-imperial<sup>4</sup>. Este trabajo es una aportación en la misma línea y en él estudiamos el uso de los cuatro adverbios mencionados en un *corpus* tardío, el de las cinco novelas griegas conservadas completas.

## I. εἶτα y ἔπειτα

Mediante estos adverbios el emisor sitúa un referente o un evento en un momento posterior a otro que queda identificado contextualmente y que frecuentemente está contenido en la información inmediatamente anterior:

(1) Charito 5.1.1 Ὡς μὲν ἐγαμήθη Καλλιρρόη Χαιρέα, ..., καὶ ὡς δι' ἐρωτικὴν ζηλοτυπίαν Χαιρέου πλήξαντος αὐτὴν ἔδοξε τεθνάναι, ταφεῖσαν δὲ πολυτελῶς εἶτα ἀνανήψασαν ἐν τάφῳ τυμβωρύχοι νυκτὸς ἐξήγαγον ἐκ Σικελίας, ... ταῦτα ἐν τῷ πρόσθεν λόγῳ δεδήλωται. “Cómo Calírrroe se casó con Quéreas, ... y cómo la creyeron muerta a consecuencia del golpe que le dio Quéreas por celos de amor, y cómo, tras enterrarla con gran lujo, a continuación, en cuanto recobró el sentido en la tumba, la sacaron de Sicilia de noche unos violadores de tumbas ... eso lo he expuesto en la parte precedente del libro ...”<sup>5</sup>

<sup>2</sup> Para el estudio de estos adverbios hemos usado S. Betta, E. de Carli, G. Zanetto, *Lessico dei Romanzi Greci. II y IV* (Hildesheim-Zurich-Nueva York 1989 y 1997).

<sup>3</sup> Cf. *NGLE = Nueva Gramática de la Lengua Española* (Madrid 2009) 2361.

<sup>4</sup> Usos distintos de los prototípicamente adverbiales fueron ya descritos, para εἶτα y ἔπειτα, por R. Kühner, B. Gerth, *Ausführliche Grammatik der griechischen Sprache* (Hannover 1904) II 2 §486.5 y 8 (uso apodótico) y II 2 §525 (uso adversativo). Además, los usos conectivos han sido estudiados por C. M. Sicking & M. van Ophuijsen, *Two Studies in Attic Particle Usage* (Leiden-New York-Koln 1993) 17-18 y E. Redondo Moyano “La articulación textual de los *Progumnasmata* de Nicolao de Mura”, *Studia Philologica Valentina* 7 (2004) 181; en prensa se encuentran trabajos de L. Conti, “Zu Konjunkionaladverbien im Altgriechischen: Analyse von ἔπειτα bei Homer”, de J. M. Jiménez Delgado, “εἶτα y ἔπειτα en los historiadores griegos: de adverbios temporales a marcadores discursivos” *CFCG* 2012 (en prensa), y de H. Maquieira, “Los usos conjuntivos de ἔπειτα y εἶτα en los oradores y Platón”. R. Fornieles ha presentado la comunicación “εἶτα y ἔπειτα como adverbios conjuntivos en la tragedia griega” en el XLII Simposio Internacional de la SEL, Madrid, 2013.

<sup>5</sup> Las ediciones que citamos son las del TLG y las traducciones están tomadas o basadas en las de la Editorial Gredos.

El adverbio funciona aquí como complemento del predicado (satélite), pero, a la vez, tiene también una función demarcativa, ya que inicia la oración supraordinada del participio *ταφεΐσαν*, de manera que tiene también un uso apodótico<sup>6</sup> bien recogido en *LSJ* (ἔπειτα I.3) para los dos adverbios.

### I.1.

Sin embargo, (1) es un caso único en las novelas. Lo habitual es que *εἶτα* y *ἔπειτα* se encuentren entre dos oraciones o segmentos discursivos de los cuales el segundo referencia un evento posterior en el plano temporal o, más raramente, en el espacio-temporal. Este uso aparece preferentemente en contextos narrativos o descriptivos<sup>7</sup>; en el primer caso, la sucesión temporal de los eventos se refleja también en la organización discursiva (2); en el segundo, el texto se dispone siguiendo el orden en el que el emisor visualiza el objeto de su descripción (3).

(2) Ach. Tat. 4.10.3 Καὶ ὁ ἰατρὸς παρῆν καὶ λέγει ‘νῦν μὲν ὕπνον αὐτῇ παρασκευάσομεν, ὅπως τὸ ἄγριον τῆς ἀκμῆς ἡμερώσωμεν· ὕπνος γὰρ πάντων νοσημάτων φάρμακον· ἔπειτα δὲ καὶ τὴν λοιπὴν θεραπείαν προσοίσομεν.’ Se presenta el médico y dice: “Ahora la prepararemos para el sueño, de manera que apaciguemos la fase más violenta de la crisis, ya que el sueño es remedio de todas las enfermedades. Y luego le procuraremos el resto del tratamiento.”

(3) Charito 1.6.3 προήεσαν δὲ τῆς κλίνης πρῶτοι μὲν οἱ Συρακοσίων ἰππεῖς αὐτοῖς ἵπποις κεκοσμημένοι μετὰ τούτους ὀπλίται φέροντες σημεῖα τῶν Ἑρμοκράτους τροπαίων· εἶτα ἢ βουλή καὶ ἐν μέσῳ ὁ δῆμος, πάντες Ἑρμοκράτην δορυφοροῦντες. Iban delante del lecho en primer lugar los jinetes siracusanos, de gala ellos y sus caballos, tras ellos los hoplitas, que llevaban las insignias de los trofeos de Hermócrates, y luego el Consejo y en medio el pueblo, todos dando escolta a Hermócrates.

*ἔπειτα δὲ*<sup>8</sup> de (2) introduce un segundo segmento narrativo, que referencia un evento posterior al introducido por *νῦν μὲν*. Sin embargo, es esta la única vez en que los adverbios *εἶτα* y *ἔπειτα* van acompañados de otro conector (*δὲ*)<sup>9</sup>; en todos

<sup>6</sup> El uso apodótico está bien descrito para algunas partículas como *δέ* en J. D. Denniston, *The Greek Particles* (Oxford 1950) 177.

<sup>7</sup> La incidencia que el tipo de texto tiene en el uso de los adverbios conjuntivos ha sido puesta de relieve por R. Martínez Vázquez, “Tipología textual, adverbios conjuntivos y la *Historia* de Tucídides”, *Pro tantis redditur, Homenaje a Juan Gil en Sevilla* (Zaragoza 2011) 81-97.

<sup>8</sup> La combinación de *ἔπειτα* y *εἶτα* con *καὶ* es posible en textos de épocas anteriores (cf. Liddell, R. Scott, H. S. Jones, *ἔπειτα* I.3): siendo *καί* prepositiva, siempre precede a *ἔπειτα*. En casos como (2) y (10) *καί* afecta al sintagma siguiente.

<sup>9</sup> El hecho de que sea *ἔπειτα* el que vaya acompañado de otro conector coincide con la tendencia observada entre los oradores y Platón, en los que este adverbio va más frecuentemente acompañado de

los demás se encuentran solos, en asíndeton, a pesar de que en el segmento de información previo se encuentre también μὲν: cf. (4) donde se relacionan oraciones y (5) donde se relacionan segmentos informativos:

(4) Hdl. 4.12.2 Ἐπει δὲ ἀπαίρειν μέλλοντά με οἴκαδε ἦσθετο, τὰ κατὰ σέ μοι πάντα διηγείτο τὸ πιστὸν τῆς σιωπῆς ὄρκῳ πρότερον κομισαμένη καὶ ἔλεγε τοῖς μὲν ἐγγχωρίοις σοφοῖς οὐ θαρσῆσειν εἰπεῖν, ἐμὲ δὲ ἰκέτευεν ἐρωτᾶν τοὺς θεοὺς εἰ πρῶτα μὲν ἐκτεθεῖσα διεσώθης, ἔπειτα ὅπη γῆς οὕσα τυγχάνεις. Cuando se enteró (Persina) de que me disponía a regresar a mi país, me relató toda tu historia, no sin antes haber recibido garantías de mi silencio mediante juramento. Dijo que no se atrevería a contárselo a los sabios del país y me suplicó que preguntara a los dioses, primero, si te habías salvado cuando se te expuso, y, en segundo lugar, en qué tierras te encontrabas.

(5) Hdl. 3.5.5 y 3.5.6 Πρῶτον μὲν γὰρ ἀθρόον τι καὶ ἐπτοημένον ἔστησαν καὶ τὴν δᾶδα ὀλκότερον ἢ μὲν ἐνεχειρίζεν ὁ δὲ ὑπεδέχετο, τοὺς ὀφθαλμοὺς ἀτενεῖς ἐπὶ πολὺ κατ' ἀλλήλων πῆξαντες ὥσπερ εἶ που γνωρίζοντες ἢ ἰδόντες πρότερον ταῖς μνήμαις ἀναπεμπάζοντες· εἶτα ἐμειδίασαν βραχύ τι καὶ κλεπτόμενον καὶ μόνῃ τῇ διαχύσει τοῦ βλέμματος ἐλεγχόμενον. Ἐπειτα ὥσπερ καταιδεσθέντες τὸ γεγονός ἐπυρρίασαν... Pues primero se quedaron parados de repente, llenos de azoramiento. Ella le entregó la tea harto despacio, y del mismo modo él la recibió: durante un buen rato mantuvieron los ojos fijos uno en el otro, como indagando en sus recuerdos para ver si se conocían previamente y si se habían visto antes. Después, esbozaron una sonrisa, leve y furtiva, delatada únicamente por el rayo de alegría que iluminó sus ojos. A continuación, como avergonzados por esa misma sonrisa, enrojecieron...

Una de las causas bien establecidas para que se dé el asíndeton es que el segmento de información asíndético esté introducido por un elemento anafórico, mediante el cual se hace una referencia expresa a la información anterior<sup>10</sup>. Etimológicamente εἶτα y ἔπειτα contenían ese elemento anafórico<sup>11</sup> pero, además, su significado nocional, la posterioridad, implicaba siempre la existencia de un ítem anterior<sup>12</sup>. Puesto que estos adverbios podían garantizar la cohesión discursiva

otros conectores que εἶτα, cf. H. Maquieira, “Los usos conjuntivos de ἔπειτα y εἶτα en los oradores y Platón”, en prensa.

<sup>10</sup>J. D. Denniston, *The Greek Particles* (Oxford 1950) xlili-xliv.

<sup>11</sup>εἶτα (cf. C. J. Ruijgh, *Autour du τε épique* (Amsterdam 1971) 342 y DELG =P. Chantraine, *Dictionnaire étimologique de la langue Grecque* (Paris 1983-4) *ad locum*) estaría formado por el locativo del tema del pronombre demostrativo \*e/o + la partícula adverbial -τα; a su vez, ἔπειτα, sería el resultado de la adición de la preposición ἐπί, de donde su significado sería “inmediatamente después”.

<sup>12</sup>Cf. una argumentación similar para el inglés *then* en D. Schiffrin, *Discourse Markers* (Cambridge 1986) 246.

sin la presencia de un conector, fácilmente podían ser reinterpretados como marcadores discursivos que establecían la estructuración de la información<sup>13</sup>.

Teniendo en cuenta la etimología de εἶτα y ἔπειτα, en series en las que se indican distintos grados de posterioridad, lo esperable sería que ἔπειτα introdujera la sección narrativa que indica una mayor posterioridad, como de hecho sucede en (5). Sin embargo, εἶτα puede ser el único en aparecer para indicar los distintos grados de posterioridad, donde podríamos esperar ἔπειτα, como en (6):

(6) Ach. Tat. 3.15.3 y 3.15.4 Pues bien, dos de ellos traen a la joven con las dos manos atadas a la espalda... Luego (εἶτα), tras verterle una libación en la cabeza, le hacen dar una vuelta en torno al ara... A continuación (εἶτα), a una señal convenida, todos se retiran lejos del altar... Después (εἶτα), echando mano a una espada, se la hunde por la parte del corazón...

E, incluso, ambos adverbios aparecen en el orden contrario al esperado, como en (7):

(7) Hld. 6.14.3 En efecto, la vieja... cavó primero (πρῶτα μὲν) una hoyo y luego (ἔπειτα) prendió dos piras... Después (εἶτα) cogió un pastel de manteca que tenía forma de hombre y tras coronarlo con laurel e hi-nojo lo echó también en la hoyo.

Podemos concluir, por tanto, que cuando εἶτα y ἔπειτα funcionan como organizadores discursivos temporales, son sinónimos y que la función sintáctica que realizan no puede determinarse de forma unívoca: por un lado, son complementos del predicado; pero, por otro, están situados en el primer lugar del segmento discursivo que introducen y garantizan la coherencia textual.

## I.2.

Los usos temporales son los mayoritarios para εἶτα y ἔπειτα, ya que en las novelas son frecuentes la narración y la descripción. Pero estos adverbios pueden aparecer también en contextos expositivos, como en la siguiente carta, que Tisbe dirige a Cnemón en la novela de Heliodoro (8):

(8) Hld. 2.10.2 Κνήμωνι τῷ δεσπότη ἡ πολεμία καὶ ἐπαμύνασα Θίσβη. Πρῶτα μὲν εὐαγγελίζομαί σοι τὴν Δημεινέτης τελευτὴν δι'

<sup>13</sup> Para una definición de los marcadores discursivos, cf. M. A. Martín Zorraquino y J. Portolés, "Los marcadores del discurso", en I. Bosque-V. Demonte (eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española* (Madrid 1999) 4086.

ἐμοῦ μὲν ὑπὲρ σοῦ γενομένην, τὸ δὲ ὅπως, εἴ με προσδέξαιο, παροῦσα διηγῆσομαι. Ἐπειτα φράζω κατὰ τήνδε με νυνὶ εἶναι τὴν νῆσον δεκάτην ἤδη ταύτην ἡμέραν... “A mi señor Cnemón, su enemiga y vengadora Tisbe. En primer lugar quiero darte la feliz noticia de la muerte de Deméneta, de la que yo he sido autora por ti: cómo, te lo explicaré de viva voz, en el caso de que aceptes recibirme. A continuación, quiero indicarte que hace ahora diez días desde que estoy en la isla...”

En contextos expositivos, εἶτα y ἔπειτα están situados, como en (2)-(7), en el lugar de los conectores, pero no van nunca acompañados de ninguno de ellos; introducen también segmentos informativos, pero no los organizan en torno al eje temporal, sino que los distinguen como secciones no iniciales de un conjunto dentro de la linealidad de la cadena discursiva; y, por último, no son complementos del predicado (satélites): no funcionan en el plano representativo, sino en el presentativo. Manteniendo su carácter de ordenadores de la información, han alcanzado, por tanto, un grado de gramaticalización más alto y se acercan más al uso de otros conectores, como las partículas o las conjunciones.

### I.3.

Más escasa es la presencia de εἶτα y ἔπειτα en contextos argumentativos, en los que el criterio de ordenación es la mayor o menor relevancia de las razones que introducen. Así, en la novela de Aquiles Tacio, Sóstrato da dos razones por las que debe ser Clitofonte, y no él, quien sea el continuador de la narración (9):

(9) Ach. Tat. 8.4.4 ‘τὸ μὲν κατ’ ἐμὲ τοῦ λόγου μέρος ἀπλοῦν’ εἶπεν ὅτι Σώστρατος ὄνομα, Βυζάντιος τὸ γένος, τούτου θεῖος, πατὴρ ταύτης· τὸν δὲ λοιπὸν, ὅστις ἐστί, μῦθον σὺ λέγε, τέκνον Κλειτοφῶν, μηδὲν αἰδοῦμενος. Καὶ γὰρ εἴ τί μοι συμβέβηκε λυπηρόν, μάλιστα μὲν οὐ σὸν ἐστίν, ἀλλὰ τοῦ δαίμονος· ἔπειτα τῶν ἔργων τῶν παρελθόντων ἢ διήγησις τὸν οὐκέτι πάσχοντα ψυχαγωγεῖ μᾶλλον ἢ λυπεῖ.’ “La parte que me corresponde de esta narración es bien simple –dijo–: que me llamo Sóstrato, procedo de Bizancio y soy tío de este joven y padre de esta muchacha. El resto, la verdadera historia, cuéntala tú, Clitofonte, hijo, sin avergonzarte. Cualquier episodio doloroso que me haya acontecido no ha sido por tu culpa, sino por obra de la divinidad. Y, además, el relato de los sucesos pasados estimula más que apena a quien ya se libró de ellos.”

εἶτα y ἔπειτα tampoco realizan en estos contextos función alguna en relación con el predicado, sino que funcionan como aditivos<sup>14</sup> que añaden al argumento

<sup>14</sup>Para la definición y características de los aditivos, cf. M. A. Martín Zorraquino y J. Portolés, “Los marcadores del discurso”, en I. Bosque, V. Demonte (eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española* (Madrid 1999) 4093.

más fuerte y situado en primer lugar (Clitofonte no es responsable de lo que le ha sucedido, sino los dioses), otro de menor peso argumentativo, en tanto que su aceptación general no es tan segura como la del primero, y que se formula, por ello, en segundo lugar. El peso argumentativo de un razonamiento depende de la escala de valores del emisor. Así en la novela de Heliodoro (10), cuando el soldado que había atrapado al sátrapa enemigo Oroóndates muestra la valiosa espada que le ha arrebatado como botín, los que contemplan la escena consideran que tal objeto es propio de un monarca y no de un soldado raso como él. El rey vencedor Hidaspes, a quien corresponde la decisión final, expone dos argumentos a favor de que el soldado se quede con la espada:

(10) Hld. 9.23.5 Καὶ τί ἂν ἔφη γένοιτο βασιλικώτερον τοῦ μὴ λειφθῆναι τὴν ἐμὴν μεγαλοψυχίαν τῆς τοῦτου φιλοπλουτίας; Εἶτα καὶ σώματος ἀλόγτος τῶ κρατήσαντι σκυλεύειν ὁ πολέμου δίδωσι νόμος. ¿Y qué otra cosa sería más digna de un rey que conseguir poner de manifiesto que mi magnanimidad es superior a su codicia? Además, la ley de la guerra permite al vencedor despojar al prisionero.

Para un rey como Hidaspes, prototipo de monarca justo, lo prioritario es poner de manifiesto su superioridad moral, su magnanimidad frente a la codicia del soldado: este es el argumento que expone en primer lugar, en forma de pregunta retórica cuya respuesta es obvia e indiscutible; y, además, se apoya también en una ley consuetudinaria, que para él tiene una relevancia secundaria y que expone, por ello, en segundo lugar.

#### I.4.

Si εἶτα y ἔπειτα tienen en común los usos que hasta ahora hemos descrito, existen también entre ellos notables diferencias. En primer lugar, su frecuencia de aparición: εἶτα es mucho más numeroso que ἔπειτα (Cf. Cuadros I y II) y aparece en usos más variados, que describimos a continuación.

##### I.4.A.

En algunos casos εἶτα se utiliza para conectar sintagmas, funcionando como aditivo de posterioridad, como en (11):

(11) Longus 2.38.3 καὶ τὰς Νύμφας προτέρας, εἶτα τὸν Πᾶνα προσαγορεύσαντες, τὸ ἐντεῦθεν ὑπὸ τῇ ὀρυῖ καθεσθέντες ἐσύριπτον· Y, tras saludar primero a las Ninfas, y después a Pan, sentados ya bajo la encina tocaron las zampoñas.

## I.4.B.

En dos casos aparece combinado con otro adverbio de tiempo, τότε, que también tiene usos conjuntivos: entre ambos señalan, por un lado, la posterioridad temporal, y, por otro, hacen referencia al segmento de información previo, conllevando la instrucción de que, solo si ese segmento se hiciera realidad, podría darse también el introducido por εἶτα τότε, cf. (12):

(12) Charito 5.7.4 ἀναγνώτω σοι πρῶτον τὸ γραμματίον τῆς ἀπελευθερώσεως, εἶτα τότε γάμον εἰπάτω. “Que te lea primero el acta de manumisión y que solo entonces hable de matrimonio.”

## I.4.C.

En Aquiles Tacio encontramos un uso particular de εἶτα en oraciones temporales introducidas por ἐπεὶ:

(13) Ach.Tat. 3.19.2 οἶδας ὡς Αἰγύπτιός εἰμι τὸ γένος· φθάνω γάρ σοι ταῦτα εἰπὼν ἐπὶ τῆς νεώς. Ἦν οὖν μοι τὰ πλεῖστα τῶν κτημάτων περὶ ταύτην τὴν κόμην καὶ οἱ ἄρχοντες αὐτῆς γνώριμοι. Ἐπεὶ οὖν τῇ ναυαγίᾳ περιεπέσομεν, εἶτά με προσέρριψε τὸ κῦμα τοῖς τῆς Αἰγύπτου παραλίοις, λαμβάνομαι μετὰ τοῦ Σατύρου πρὸς τῶν ταύτη παραφυλαττόντων ληστῶν. Tú sabes que soy de origen egipcio, pues te lo dije ya antes en el barco. Ahora bien, la mayor parte de mi hacienda está en los alrededores de esa aldea y tengo trato con sus jefes. Cuando naufragamos y me arrojaron luego las olas a las costas de Egipto, fui atrapado en compañía de Sátiro por los bandoleros que vigilaban por allí.<sup>15</sup>

La conjunción temporal (Ἐπεὶ) indica que las dos acciones que εἶτα relaciona (περιεπέσομεν “naufragamos” y προσέρριψε “me arrojaron”) son anteriores a la supraordinada (λαμβάνομαι “fui atrapado”), y el adverbio coordina ambas a la vez que señala la posterioridad de προσέρριψε con respecto a περιεπέσομεν: es decir que, dentro de la anterioridad, εἶτα establece grados de posterioridad entre los segmentos que relaciona.

## I.4.D.

En una ocasión εἶτα funciona como conjunción discontinua o correlativa<sup>16</sup>, en una construcción paralela a otra con νῦν, un adverbio que también tiene usos conjuntivos<sup>17</sup> y es frecuente para expresar la discontinuidad:

<sup>15</sup> Cf. también Ach.Tat. 2.23.2 y Hld. 9.1.2.3, donde el adverbio une dos oraciones de participio.

<sup>16</sup> Para los usos correlativos, cf. *NGLÉ* 2410.

<sup>17</sup> Cf. el estudio de E. Ruiz Yamuza, “El adverbio νῦν como marcador discursivo”, *Emerita* (en prensa).



(14) Longo, 1.13.6 Ὅτι μὲν οὖν ἔπασχεν οὐκ ἤδει... ἄση δὲ αὐτῆς εἶχε τὴν ψυχὴν, καὶ τῶν ὀφθαλμῶν οὐκ ἐκράτει καὶ πολλὰ ἐλάλει Δάφνιν· τροφῆς ἡμέλει, νύκτωρ ἠγρύπνει, τῆς ἀγέλης κατεφρόνει· νῦν ἐγάλα, νῦν ἐκλαεν· εἶτα ἐκάθευδεν, εἶτα ἀνεπήδα· La verdad es que la muchacha no sabía qué le pasaba... Una desazón continua se había apoderado de su alma, los ojos no la obedecían, murmuraba a cada instante “Dafnis”. No reparaba en la comida, de noche no dormía, el ganado tenía desatendido. Tan pronta estaba a la risa como al llanto. Lo mismo dormitaba que se alzaba de un brinco.

## I.4.E.

εἶτα y ἔπειτα pueden establecer, tanto en Homero, como en el griego posterior, relaciones inferenciales. Es un sentido bien recogido en los léxicos<sup>18</sup>, donde también se deja constancia de que es especialmente frecuente en oraciones interrogativas, en las que se expresa sorpresa, indignación, sarcasmo y otros matices semejantes. En la novela el sentido inferencial solo se encuentra con εἶτα y siempre en oraciones interrogativas, como (15).

(15) Ach. Tat. 2.22.1 λέγει τοίνυν κώνωψ ἀλαζῶν ποτε πρὸς τὸν λέοντα ‘εἶτα κάμοῦ βασιλεύειν νομίζεις ὡς τῶν ἄλλων θηρίων; ἀλλ’ οὔτ’ ἐμοῦ καλλίων οὔτε ἀλκιμώτερος ἔφυς οὔτε μείζων.’ Va y le dice un mosquito presumido al león: “¿Con que crees que reinas sobre mí igual que sobre los otros animales? Sin embargo, tú no eres más bello que yo ni más valiente y corpulento.”

En el contexto anterior se ha contado, con la habitual función de *exempla* que tienen las fábulas y relatos míticos en la novela, lo desgraciado que se siente el león, que se considera superior a todos los animales, salvo al gallo, al que teme. Luego el elefante se ha quejado del daño que le puede causar un mosquito. Este último, envalentonado por el miedo del elefante, se dirige al león con las palabras que hemos citado, en las expresa una inferencia extraída por él del contexto (que el león es superior a él), a la vez que mediante la forma interrogativa, por un lado, la cuestiona, y por otro, la condena.

(16) Ach. Tat. 6.21.2 ‘Πείσθητι τῷ Σωσθένει’ φησὶν ἡ Λευκίππη· ‘συμβουλεύει γὰρ καλῶς· τὰς βασάνους παράστησον. Φερέτω τροχόν· ἰδοὺ χεῖρες, τεινέτω. Φερέτω καὶ μάλιστα· ἰδοὺ νῶτον, τυπέτω. Κομιζέτω πῦρ· ἰδοὺ σῶμα, καέτω. Φερέτω καὶ σίδηρον· ἰδοὺ δέρη, σφαζέτω. Ἀγῶνα

<sup>18</sup> DELG (*sens logique*) y H.G. Liddell, R. Scott, H.S. Jones, *A Greek-English Lexicon* (Oxford 1940) (*II, consequence*); cf. también el estudio de J.M. Jiménez Delgado, “Adverbios temporales como conectores con valor consecutivo en griego antiguo” (en prensa).

θεάσασθε καινόν· πρὸς πάσας τὰς βασάνους ἀγωνίζεται μία γυνή και πάντα νικᾷ. Εἶτα Κλειτοφῶντα μοιχὸν καλεῖς, αὐτὸς μοιχὸς ὢν;’ —Hazle caso a Sóstenes —dijo Leucipa—, pues te aconseja bien. ¡Prepara los tormentos! ¡Que traigan la rueda!: aquí tienes mis brazos, para que tiren de ellos. ¡Traigan también látigos!: aquí está mi espalda, ¡que la azoten! ¡Traigan el fuego!: aquí está mi cuerpo, ¡que lo abrasen! ¡Venga el hierro también!: he aquí mi cuello, ¡que lo corten! ¡Contemplad una pugna jamás vista!: una mujer sola que se enfrenta a todos los suplicios y de todas las pruebas sale victoriosa. ¿Y luego llamas seductor a Clitofonte, tú, un adúltero?

Leucipa y Clitofonte son la pareja de enamorados que protagonizan la novela de Aquiles Tacio. Clitofonte, cuando cree que Leucipa ha muerto, accede al cortejo de una viuda rica, Melite, y habita en su casa. Pero reaparece el marido supuestamente fallecido de ésta, Tersandro, y acusa a Clitofonte de haber cometido adulterio. A su vez, Tersandro se enamora de Leucipa, que aparece como esclava en una finca de su propiedad. La joven, cuando va a ser torturada por negarse a acceder a los deseos amorosos de Tersandro, le dirige las palabras citadas. εἶτα introduce una inferencia que Leucipa extrae de la situación en que se ve inmersa, con la cual condena claramente la actitud de Tersandro.

(17) Hld. 10.23.2 ‘Οὐκοῦν’ ἔφη ὃ βασιλεῦ, πρῶτος ἀδελφοῦ τοῦ σοῦ παῖς ἤξει Μερόηβος, ἀρτίως μὲν ἦκων, ἀπαγγελθῆναι δὲ αὐτὸν πρὸ τῆς παρεμβολῆς ἀναμένων.’ ‘Εἶτα, ὃ νωθέστατε και ἠλίθιε’ πρὸς αὐτὸν ὁ Ὑδάσπης, ‘οὐ παραχρῆμα ἐμήνυες, οὐ πρεσβευτὴν ἀλλὰ βασιλέα τὸν ἀφιγμένον ἐπιστάμενος και τοῦτον ἀδελφοῦ παῖδα τοῦ ἐμοῦ τελευτήσαντος μὲν οὐ πρὸ πολλοῦ πρὸς ἐμοῦ δὲ εἰς τὸν ἐκείνου θρόνον ἐνιδρυθέντα και ἀντὶ παιδὸς ἐμοὶ γινόμενον;’ —Entonces, mi rey —volvió a decir el introductor—, el primero que debe entrar es Meroebo, el hijo de tu hermano, que acaba de llegar y está esperando a la puerta del recinto hasta que sea anunciada su presencia. —Así que, ser estúpido e insensato —exclamó Hidaspes—, no me lo has mencionado en cuanto llegé, sabiendo que el que aguarda no es un simple embajador sino un rey, y que es además el hijo de mi hermano, muerto recientemente, a quien he instalado en el trono de aquél y a quien considero como a un hijo?

Este tipo de inferencias se caracterizan porque el emisor introduce, mediante la pregunta retórica encabezada por εἶτα, una conclusión<sup>19</sup> extraída de las palabras o las acciones del interlocutor o de la situación, y porque esa conclusión contiene una clara condena o reproche.

<sup>19</sup>Para la clasificación de las oraciones consecutivas en griego atendiendo a parámetros semánticos, sintácticos y referenciales, cf. E. Ruiz Yamuza, “Los matices de la consecuencia: ejemplificación con *οὕτως*”, en A. Cabedo, P. Nebot (eds.), *Lingüística XL. El lingüista del siglo XXI* (Madrid 2012) 225-233.

I.5.

Mayoritariamente εἶτα y ἔπειτα funcionan como marcadores discursivos que introducen nuevos segmentos de información organizados en una secuencia (espacio)temporal. Con bastante menor frecuencia establecen relaciones inferenciales o funcionan como ordenadores textuales y marcas de adición de un nuevo segmento informativo. Solo en una ocasión funcionan como apodóticos. El detalle de su uso se puede apreciar en los siguientes cuadros, en los que se recogen:

- (A) sus usos como adverbios de la predicación;
- (B) sus usos como adverbios de la predicación y marca de la adición de sintagmas;
- (C) sus usos como adverbios de la predicación y marca de la adición de oraciones y segmentos discursivos siguiendo el criterio temporal;
- (D) sus usos como ordenadores y como aditivos;
- (E) sus usos inferenciales.

Cuadro I

εἶτα	Charito	Ach. Tat.	Longus	Hld.	Totales
(A)	1	0	0	0	1
(B)	0	3	2	0	5
(C)	33	18	11	11	72
(D)	0	1	0	1	2
(E)	0	4	1	2	7
Totales	34	26	14	14	88

Cuadro II

ἔπειτα	Charito	Ach. Tat.	Longus	Hld.	Totales
(A)	0	0	0	0	0
(B)	0	0	0	0	0
(C)	5	2	5	8	20
(C) + δέ	0	1	0	0	1
(D)	0	3	0	2	5
(E)	0	0	0	0	0
Totales	5	6	5	10	26

II.

La forma adverbializada τέλος, y sus variantes εις τέλος y ἐπὶ τέλος, funcionan como complemento del predicado solo en Heliodoro y en escasas ocasiones; además, en todas ellas el adverbio inicia, a la vez, la oración supraordinada, después de una o varias subordinadas (uso apodótico), cf. (18).

(18) Hld. 4.1.1 Ἐπειδὴ τοίνυν τὰ ἄλλα μεγαλοπρεπῶς ἐτετέλεστο, δρόμων ἄμιλλαι καὶ πάλης συμπλοκαὶ καὶ πυγμαῖς χειρονομίαι, τέλος ὁ μὲν κῆρυξ “Ἄνδρες ὀπλίται παριόντων ἀνεβόησεν.” Pues bien, una vez concluidas con gran esplendor las restantes pruebas: los torneos de carreras, los abrazos de la lucha, los compases con los brazos, propios del pugilato, por último /a continuación el heraldo pregonó: “—Que comparezcan los participantes en la carrera con armas.”

## II.1.

Lo más frecuente es que τέλος, además de funcionar como adverbio de la predicación, acompañe a otros conectores, como δέ (19), καί (20) y μήν (21), caracterizando el segmento coordinado por ellos como el último de una serie temporal.

(19) Xen. Eph. 3.2.4 Καὶ τὰ πρῶτά γε τοῦ ἔρωτος ὁδοποιεῖ φιλήματα καὶ ψαύσματα καὶ πολλὰ παρ’ ἐμοῦ δάκρυα: τέλος δὲ ἠδυνήθημεν καιροῦ λαβόμενοι γενέσθαι μετ’ ἀλλήλων μόνοι καὶ τὸ τῆς ἡλικίας ἀνύποπτον ἦν. Y recorrimos las primeras etapas del amor: besos, caricias y muchas lágrimas por mi parte y finalmente pudimos, escogiendo la ocasión oportuna, estar a solas uno con el otro, lo que no era sospechoso dada nuestra igual edad.

(20) Hld. 9.11.3 Ἦδη δὲ ἡμέρας ὑποφαινούσης οἱ Συηναῖοι τὸν δρασμὸν ἐγνώριζον, τὰ μὲν πρῶτα κατ’ οἶκον τὸν ἴδιον ἕκαστος τοῦς ἐπεξενωμένους Περσῶν οὐχ ὀρῶντες, εἶτα καὶ κατὰ συλλόγους συνιστάμενοι, καὶ τέλος καὶ τὸ ζεῦγμα ἐποπτεύοντες. Los de Siene, con las primeras luces del día, notaron su fuga, primero al no ver cada uno en su casa a los persas que tenían albergados, luego al reunirse y hablar unos con otros, y finalmente, cuando descubrieron la pasarela.

(21) Hld 5.32.5 Καὶ ἔβαλλεν οὐ καθ’ ἓν τῆς μάχης μέρος, ἀλλ’ ὄντινα πρῶτον ἴδοι τοῦτον ἀνήλυσκεν, ... ἕως τῶν ἄλλων πεσόντων μόνος ὁ Θεαγένης ὑπελείφθη τῷ Πελώρῳ μονομαχῶν, ἀνδρὶ τὰ πάντα γενναίῳ καὶ φόνοις ἐγγεγυμνασμένῳ παμπόλλοις, οὐδὲν οὐδὲ τῆς Χαρικλείου τοξείας ἐπαμύνειν ἔτι δυναμένης, ὠδινούσης μὲν εἰς τὴν βοήθειαν δεδοικυίας δὲ τὴν ἀποτυχίαν, αὐτοσχεδίου καὶ ἐν χερσὶ τῆς μάχης αὐτοῖς ὠθυομένης. Οὐ μήν εἰς τέλος γε ἀντέσχεν ὁ Πέλωρος. Disparaba, en efecto, no contra uno de los dos partidos en lucha, sino contra el primero que veía ... Hasta que solo quedó Teágenes en lid singular con Peloro, un hombre sumamente valeroso y curtido en innumerables muertes. Nada podía ayudar el arco de Cariclea; el deshonor, si le defendía, sería imborrable, y esto le angustiaba; temía además errar el blanco, porque estaban enzarzados en lucha cuerpo a cuerpo. Pero finalmente no pudo resistir Peloro.

En contextos similares, también es posible encontrar τέλος en solitario (22). El asyndeton es posible puesto que el sentido nocional de este adverbio supone, como sucedía con εἶτα y ἔπειτα, que hay otros elementos anteriores en la secuencia que él marca.

(22) Xen. Eph. 1.5.9 Ἐκείντο μὲν δὴ ἐκάτεροι νοσοῦντες, πάνυ ἐπισφαλῶς διακείμενοι, ὅσον οὐδέπω τεθνήξασθαι προσδοκώμενοι, κατειπεῖν αὐτῶν τὴν συμφορὰν μὴ δυνάμενοι. Τέλος πέμπουσιν οἱ πατέρες ἐκατέρων εἰς θεοῦ μαντευσόμενοι τὴν τε αἰτίαν τῆς νόσου καὶ τὴν ἀπαλλαγὴν. Cayeron, pues, ambos enfermos y llegaron a estar muy graves, esperándose su muerte de un momento a otro y sin que pudiesen decir cuál era su desdicha. Y finalmente sus padres enviaron a preguntar al oráculo del dios la causa de la enfermedad y su remedio.

## II.2.

Solo en unas pocas ocasiones τέλος no indica organización cronológica de lo referenciado, sino que señala, junto a καί y δέ, el segmento informativo con el que finaliza una unidad de sentido, a la vez que lo caracteriza como el caso extremo de una escala implícita, cf. (23) y (24).

(23) Hld. 2.28.1 Αἰγύπτιον γὰρ ἄκουσμα καὶ διήγημα πᾶν Ἑλληνικῆς ἀκοῆς ἐπαγωγότατον. Τέλος δέ ποτε καὶ περὶ τοῦ Νείλου καὶ τίνες μὲν αὐτῷ πηγαί, τίς δὲ ἡ παρὰ τοὺς ἄλλους ποταμοὺς ἰδιάζουσα φύσις καὶ ὀπόθεν τὴν θερινὴν ὥραν μόνος τῶν πάντων πλημμυρεῖ πεῦσίν τις ἐμοὶ προσῆγε τῶν ἀστειοτέρων. Y es que no hay nada que atraiga tanto a los griegos como oír cualquier relato con Egipto como tema. En fin, una vez llegó a preguntarme uno de los más cultivados por las fuentes del Nilo y por su naturaleza específica, que le hace ser distinto de los demás ríos, es decir, por qué es el único que tiene las crecidas en verano.

(24) Hld. 4.14.2 Τί δὲ οὐ μέλλω, τῆς φιλάτης μοι τὸν βίον τάχα πρότερον μεταστησομένης ἢ πρὸς γάμον, ὡς φῆς, συναφθισομένης, εἴ τι δεῖ προσέχειν ὀνειράσι τοῖς τε ἄλλοις καὶ οἷς τῆς παρηκούσης ἐξεδειματώθην νυκτός, καθ' ἣν ἀετὸν ὄμην ἐκ χειρὸς ἀφεθέντα τοῦ Πυθίου καὶ ἀθρόον καταπτάντα τό τε θυγάτριον ἐκ κόλπων, οἴμοι, τῶν ἐμῶν ἀναρπάσαντα γῆς ἐπ' ἔσχατόν τι πέρασ οἷχεσθαι φέροντα, ζοφώδεσί τισιν εἰδώλοισι καὶ σκιώδεσι πληθόν, καὶ τέλος οὐδὲ γνῶναι ὃ τι ποτὲ καὶ δράσειε, τοῦ μεσεύοντος ἀπείρου διαστήματος συνεκδραμεῖν τῇ πτήσει τὴν θεάν ἐνεδρεύσαντος; “¿Cómo no voy a estar así? Mi hija tan querida está a punto de irse a la otra vida, antes que contraer matrimonio, como tú pretendes, si hay que prestar alguna atención a los sueños; y me refiero en concreto al que he tenido esta noche, que me ha llenado de espanto.

En él me ha parecido ver un águila, que escapaba de las manos de Apolo, caía de repente volando sobre mí y me arrebatava a mi hijita ¡ay! de mis brazos, llevándosela al último confín de la tierra, a un lugar lleno de fantasmas sombríos y tenebrosos. Y, como remate, ni siquiera podía saber qué había hecho de ella, porque había puesto por medio una distancia infinita para evitar que mi mirada acompañara el recorrido de su vuelo.

### II.3.

τέλος funciona en la novela griega ya como apodótico, ya como marcador discursivo, introduciendo segmentos informativos en los que funciona como ordenador en torno al parámetro del tiempo, o bien como ordenador discursivo de cierre con un matiz escalar. Si en estas características coincide, salvo matices propios de su sentido nocional, con los usos de εἶτα y ἔπειτα, se diferencia de ellos en que suele aparecer con mucha más frecuencia acompañando a otros conectores y, por tanto, presenta un grado de gramaticalización inferior al suyo. En el cuadro III, resumimos sus usos.

Cuadro III

τέλος	Charito	Xen. Eph.	Ach. Tat.	Longus	Hld.	Totales
(A) τέλος	0	0	0	0	6	6
(B)	0	0	0	0	0	0
(C) τέλος solo o + καί, δέ, μήν	0	9	5	0	23	37
(D) τέλος + καί, δέ	0	0	0	0	3	3
Totales	0	9	5	0	32	46

\* Para el sentido de (A), (B), etc., cf. 377.

### III. πρώτον

A diferencia de εἶτα, ἔπειτα y τέλος, las formas adverbializadas (τὸ) πρώτον, (τὰ) πρώτα, (τὴν) πρώτην, funcionan, sobre todo, como complementos del predicado (satélites)<sup>20</sup>, como en (12).

#### III.1.

Cuando funcionan como organizadores discursivos según el parámetro del tiempo en contextos narrativos o descriptivos, a diferencia de εἶτα y ἔπειτα, van siempre acompañados de la partícula μέν, que constituía el procedimiento discursivo más generalizado para señalar un segmento informativo como primero de

<sup>20</sup> (τὸ) πρώτον tiene esta función 110 veces; (τὰ) πρώτα, 62 y (τὴν) πρώτην 9.

una secuencia<sup>21</sup>. Se produce, por tanto, un fenómeno de acumulación del sentido nocional de *πρῶτον* con el discursivo de *μέν*, formando ambos una combinación que se encuentra cuando el adverbio asume alguna función relacional. En ella, *πρῶτον* marca al segmento informativo como primero de la secuencia, mientras que *μέν* crea la expectación de otro u otros, que están introducidos por *δέ*, con el que frecuentemente se establece una antítesis como en (25), o por otros adverbios temporales, como *εἶτα* (4) o *ἔπειτα* (5). *πρῶτον μέν* puede, a su vez, acompañar a otros conectores, como *καί*, *γάρ*, *οὖν*, con la función de señalar la ordenación de los segmentos discursivos que están bajo el dominio del conector: cf. (5).

(25) Charito 1.3.3 Χαιρέας δὲ τοῦ πατρὸς αὐτοῦ ῥᾶον ἐσχηκότος ἔσπευδε πρὸς τὴν γυναῖκα. ἰδὼν δὲ τὸν ὄχλον πρὸ τῶν θυρῶν τὸ μέν πρῶτον ἐθαύμασεν· ἐπεὶ δέ ἔμαθε τὴν αἰτίαν, ἐνθουσιῶν εἰστρέχει· Quéreas, al estar ya su padre mejor, se apresuró a volver con su mujer, y al ver la multitud ante sus puertas, al principio se asombró, pero en cuanto conoció la causa se precipitó dentro fuera de sí.<sup>22</sup>

Con esta función, solo en un caso *πρῶτον* no está acompañado de *μέν* (26), pero es un uso particular, en el que no se introduce una información nueva, sino que se repite la que acaba de ser expresada: el asyndeton, la ausencia del habitual *μέν*, parece más bien un recurso estilístico para abreviar y resaltar lo más posible la repetición.

(26) Charito 6.1.3 Ἐξήγαγε πειρατηρίου τὴν μέλλουσαν φονεύεσθαι τάλαντον ἔδωκεν ὑπὲρ τῆς σωτηρίας αὐτῆς· πρῶτον ἔσωσεν, εἶτα ἔγημε· “Él la salvó de los piratas cuando iba a ser asesinada; dio un talento como precio de su salvación. Primero la salvó, después se casó con ella.”

### III.2.

En otras ocasiones *πρῶτον μέν* funciona como organizador discursivo, en contextos expositivos (8) y argumentativos; en estos últimos, la razón aportada en primer lugar es también la de mayor peso argumentativo, como en (27).

(27) Charito 5.7.5 μάθε, δέσποτα, ὅτι οὔτε Διονύσιον ὡς ἄνδρα οὔτε ὡς κύριον ἠδίκηκα. πρῶτον μέν γάρ οὐ γενομένην, ἀλλ’ ὡς μέλλουσαν

<sup>21</sup> Cf. J. D. Denniston, *The Greek Particles* (Oxford 1950) 369ss.

<sup>22</sup> Como se puede observar, en este contexto *πρῶτον* es también apodótico. Pero, dado que no tiene ninguna referencia anafórica y que va acompañado de *μέν* que establece una correlación con el segmento discursivo posterior (que va introducido por *δέ*, *καί* o *εἶτα* y *ἔπειτα*), tratamos estos usos (Charito 1.3.3, 2.7.5, 2.10.3, 3.2.1, 3.3.14, 3.4.4, 7.5.2, 8.5.13 (en este caso sin *μέν*); Xen. Eph. 1.1.3, 1.15.2, 3.2.8, 4.5.2, 5.1.7, 5.4.5, 5.8.1; Longus 4.15.2; Hld. 1.5.4, 2.21.3, 2.20.5), también como relacionales o del grupo (C). Solo cuando es apodótico sin seriación (Charito 7.3.6) lo hemos contado entre los adverbios (B).

μοιχείαν ἐγκαλεῖ, καὶ πρᾶξιν οὐκ ἔχων εἰπεῖν ἀναγινώσκει γραμμᾶτια κενά. τὰς δὲ τιμωρίας οἱ νόμοι τῶν ἔργων λαμβάνουσι. προφέρεις ἐπιστολήν. ἐδυνάμην εἰπεῖν οὐ γέγραφα· χεῖρα ἐμήν οὐκ ἔχεις· Καλλιρόην Χαίρεας ζητεῖ· κρῖνε τοῖνον μοιχείας ἐκείνον. Sabe, oh señor, que no le he faltado a Dionisio ni como marido ni como amo. En efecto, de entrada me acusa, no de un adulterio consumado, sino de un intento de adulterio, y no pudiendo hablarte de hechos, nos lee vanas cartas. Pero las leyes castigan acciones. Presentas una carta, y yo puedo decir: “No la he escrito yo. Esa letra no es de mi mano. A Calírooe es Quéreas quien la busca. Júzgale entonces a él de adulterio.”

Dentro del discurso que el sátrapa Mitridates pronuncia ante la corte persa para defenderse de la acusación de adulterio, el argumento introducido por *πρῶτον μὲν* queda señalado como primero de otros, pero también como el más relevante de entre ellos<sup>23</sup>: se niega que la acusación pueda ser de adulterio, ya que, con la prueba que se presenta sería, en todo caso, un intento de adulterio.

### III.3.

*πρῶτον* tiene un uso bastante diferente del de *εἶτα*, *ἔπειτα* y *τέλος*. Para comenzar, tiene un amplio uso como complemento del predicado (satélite), del que carecen los demás. Además, no tiene ninguna referencia anafórica en su sentido nocional y siempre que tiene algún uso relacional va acompañado de la partícula *μὲν*, de manera que es la combinación de ambos la que funciona como marca de ordenación secuencial. *πρῶτον* presenta, por tanto, un grado de gramaticalización más bajo que los anteriores adverbios.

Cuadro IV

(τὸ) πρῶτον / (τὰ) πρῶτα / (τὴν) πρωτὴν*	Charito	Xen. Eph.	Ach. Tat.	Longus	Hld.	Totales
(A)	28/1/0	1/3/0	18/3/0	8/0/0	18/16/11	73/23/11
(B) πρῶτον + μὲν (...δέ)	0/0/0	0/0/0	4/0/0	0/0/0	0/1/0	4/1/0
(C) πρῶτον + μὲν (...δέ, εἶτα, ἔπειτα)	18/0/0	2/18/0	5/2/0	4/2/0	1/15/3	30/37/3
(D) πρῶτον + μὲν (...δέ, ἔπειτα)	2/0/0	0/0/0	1/0/0	0/0/0	0/1/0	3/1/0
Totales	48/1/0	3/21/0	28/5/0	12/2/0	19/33/14	110/62/14

\* Presentamos tres cifras, correspondientes a las 3 formas con usos adverbiales: la primera para (τὸ) πρῶτον, la segunda para (τὰ) πρῶτα y la tercera para (τὴν) πρωτὴν. Para el sentido de (A), (B), etc., cf. 377.

<sup>23</sup> “De entrada” tiene también en español funciones de organizador, cf. *NGLE* 2361.



## IV. RECAPITULACIÓN

Estos cuatro adverbios, cuyo significado nocional indica ordenación temporal, se presentan en el *corpus* de la novela con distintos grados de gramaticalización: *πρῶτον* funciona sobre todo como adverbio del predicado, y, en menor medida, y siempre acompañado del *μέν*, funciona como conjuntivo. *τέλος* funciona o como apodótico o como conjuntivo, siendo este su uso más frecuente, en el que suele ir acompañado de otros conectores. Por último, *εἶτα* y *ἔπειτα* son muy escasamente apodóticos y mayoritariamente funcionan como conjuntivos, estando solo una vez acompañados de otro conector (*δέ*).

Estos adverbios no tienen en la novela un uso abundante, con excepción de *πρῶτον* (cf. Cuadros I-IV). Alguno de ellos presenta un claro descenso con respecto a épocas anteriores: si en Homero *ἔπειτα* es la única forma que se documenta, desde el siglo VII a.e. encontramos también *εἶτα*, que durante los siglos VI, V y IV a.e. va ganando terreno paulatinamente, aunque *ἔπειτα* sigue siendo mayoritario; en cambio, en la novela esta situación se ha invertido y es *εἶτα* el que presenta no solo más usos, sino también mayor variedad funcional<sup>24</sup>. Esto no obstante, el uso de *εἶτα* en las distintas novelas, va disminuyendo en las más tardías. Por otro lado, el descenso se aprecia también en la reducción de las funciones conectivas que estos adverbios pueden realizar: *ἔπειτα* no aparece ya como consecutivo en la novela, y tanto *εἶτα* como *ἔπειτα* no son nunca en ella contraargumentativos, una función con la que se encuentran en los oradores y en Platón<sup>25</sup>. En general no se observa, por tanto, que el uso conjuntivo de estos adverbios sea un procedimiento en alza para el establecimiento de la coherencia textual, sino que conserva la limitada frecuencia de aparición que es también habitual en los textos que le sirven como modelo (Homero y el ático clásico) e, incluso, la reduce<sup>26</sup>.

<sup>24</sup> En los historiadores *εἶτα* no aparece en Heródoto, sólo 3 veces en Jenofonte (*HG* y *An.*) y 17 en Polibio, frente a, respectivamente, 86, 127, 63 y 64 *ἔπειτα*, cf. Jiménez Delgado: “*εἶτα* y *ἔπειτα* en los historiadores griegos: de adverbios temporales a marcadores discursivos”, en prensa.

<sup>25</sup> Cf. H. Maquieira, “Los usos conjuntivos de *ἔπειτα* y *εἶτα* en los oradores y Platón”, en prensa.

<sup>26</sup> Cf. L. Conti, “Zu Konjunktionaladverbien im Altgriechischen: Analyse von *ἔπειτα* bei Homer”, J.M. Jiménez Delgado, “*εἶτα* y *ἔπειτα* en los historiadores griegos: de adverbios temporales a marcadores discursivos”, y H. Maquieira, “Los usos conjuntivos de *ἔπειτα* y *εἶτα* en los oradores y Platón”, todos ellos en prensa.

